

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN LOS JÓVENES CHILENOS

La reflexión respecto a la participación política de los jóvenes es un tema sensible para diversos sectores de la sociedad, especialmente para el Gobierno y los partidos políticos de nuestro país. De hecho, permanentemente nos estamos preguntando por qué los jóvenes no se inscriben en los registros electorales, cuáles serán las causas y quiénes son los responsables.

En esta materia, a nuestro juicio, no ha habido una discusión amplia y consistente respecto al tema de la participación política de los jóvenes, en la cual se incorpore la visión de los propios jóvenes respecto del tema y respecto de la valoración que ellos hacen de la democracia y de quienes ejercen la política.

Un primer punto importante de señalar es que **participación política no es homologa a inscripción en los registros electorales.**

“Yo digo pa’ qué me voy a inscribir si los elegidos no pueden hacer otra cosa que lo que hacen y eso no me representa para nada” .

“Es que si ni te inscribes, no votas y si no votas pierdes tu derecho de opinar, de decir lo que tú crees que es mejor para ti, para el país” .

“Pero si no es que opine, sino que tengo que elegir entre lo que me ofrecen, y lo que me ofrecen no me cambia en nada mi vida”

(jóvenes / encuentro nacional de jóvenes, INJUV, UNICEF y otras instituciones, 1999).

Pudiéramos pensar tal vez que las nuevas formas de asociatividad de los jóvenes, o las nuevas formas de participación social, pueden constituirse en formas de participación política implícitas, que necesitan un marco de reconocimiento y estimulación formal, gatillando en el interior de ellas procesos de ejercicio de ciudadanía juvenil.

El Instituto Nacional de la Juventud ha abordado el tema desde el ámbito de la investigación con el fin de profundizar respecto de los aspectos motivacionales que estarían

asociados al fenómeno de la disminución constante y permanente en el tiempo de la participación política de los jóvenes. Estos insumos han sido relevantes para conocer de manera sistematizada la percepciones de los propios jóvenes respecto a la política y la valoración que ellos le otorgan a la misma.¹

Las Encuestas Nacionales de Juventud, aplicadas en el año 1994, 1997 y 2000 por el Instituto Nacional de Juventud, se les preguntó a los jóvenes con respecto a su percepción de la política, y los resultados nos muestran lo siguiente:

⇒ **Una amplia mayoría de las y los jóvenes coincide en que los partidos políticos no representan los intereses de los jóvenes y en que los políticos no tienen preocupación por ellos.**

- La afirmación de que los políticos se preocupan poco por los jóvenes es una de las percepciones que ha cobrado fuerza en la juventud de los 90. En efecto, ha aumentado de un 64% en 1994 a un 77,9% en el 2000 el porcentaje de jóvenes que comparte dicha opinión. (78.8% año 1997)
- Además, los jóvenes están muy poco de acuerdo con la afirmación *los partidos políticos representan los problemas e inquietudes de los jóvenes*; de 16% en 1994, un 11% en 1997 y un 15.7% en el año 2000.
- La confianza en los actores políticos expresada por los jóvenes es baja en general. Sin embargo, entre los distintos actores políticos el que despierta mayor confianza es el Presidente, y el actor que aparece menos confiable son los partidos.

Porcentaje de Jóvenes que manifiestan mucha confianza con:	
Presidente	20,0
Gobierno	9,9
Alcaldes	5,9
Senadores y Diputados	3,0
Partidos Políticos	2,7

¹ Como ejemplo, podríamos citar el estudio realizado por el INJ – La participación política de los jóvenes. Santiago, 1999

⇒ Respecto al interés en lo referente a la participación política, se advierte que a la gran mayoría de los jóvenes no le interesa participar en un partido político (88,7%).

Participa o interes: Partido político

	Porcentaje Válido
Participa	,9
Le gustaría participar	10,4
No le interesa participar	88,7
Total	100,0

⇒ Lo preocupante es la **DESAFECCIÓN POR LO POLÍTICO**. En el fondo es la pregunta por la democracia; por la relación de los jóvenes por lo público y por las reales posibilidades que hoy entrega la sociedad – público, comunidad civil y privados – para el ejercicio de la ciudadanía por parte de los y las jóvenes

El problema de la desafección de lo político no es privativo de los jóvenes: la encuesta del PNUD señala que solo el 45% de los chilenos afirma que es preferible la democracia como sistema de gobierno, y el 31% dice que da lo mismo.

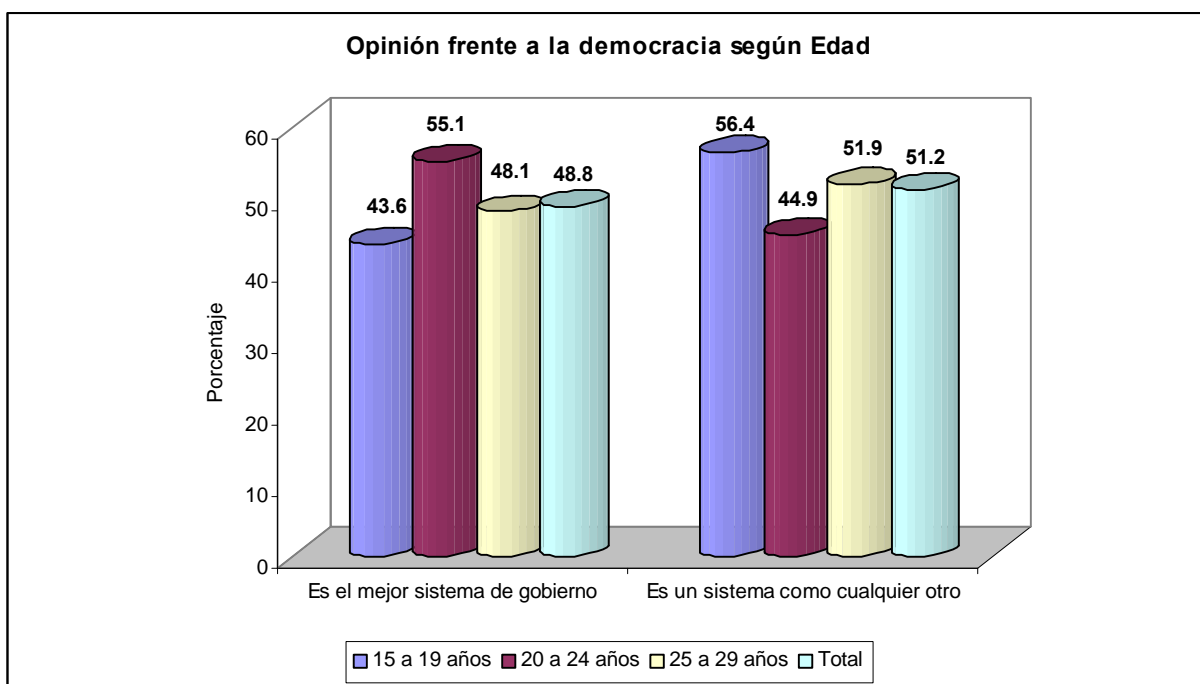
Los resultados de la Tercera Encuesta Nacional de Juventud indican que sobre el 50% de los jóvenes chilenos considera que la democracia es (sólo) una forma de gobierno como cualquiera otra. En cambio en España una medición equivalente muestra que la democracia es concebida por la gran mayoría de los jóvenes (79%) como el sistema de gobierno preferible frente cualquiera otra opción.

La democracia es considerada un sistema de gobierno como cualquier otro por una leve mayoría de jóvenes.

Respecto a la Democracia piensas que:

	Valid Percent
Es el mejor sistema de gobierno	48,8
Es un sistema como cualquier otro	51,2
Total	100,0

Según edad, es posible observar que los jóvenes de los tramos de edad de 15 a 19 años (56,4%) y de 25 a 29 (51,2%) son los más críticos frente a la democracia. El tramo 20 a 24 años es el que la valora de manera más positiva (55,1%).



⇒ **Ha habido un cambio en el eje respecto al tipo de organizaciones que participan las y los jóvenes: de una participación en organizaciones de tipo políticas o sindicales hacia una participación en organizaciones de tipo social o comunitaria y culturales vinculados a sus propios intereses:**

Respecto a la pregunta en qué tipo de organizaciones participan los jóvenes es relevante señalar que el 51% de ellos no participa en ningún tipo de organización. Y de aquellos que sí lo hacen, el 20.6% participa en club deportivo, el 14.1% en grupo de parroquia, y sólo el 2.1% afirmó participar en partidos políticos, el 2.5% el sindicatos y el 4.5% en juntas de vecinos. Es decir, del 49% de los jóvenes que participan en organizaciones, solo el 9.1% lo hace en tipos de organizaciones de corte político o social comunitario.

DESAFÍOS:

- **Al señalar que la participación política no es homologa a votar en los procesos electorarios, consideramos entonces que** las acciones tendientes a fomentar la participación política y relevar la función que cumple el voto, en cuanto ejercicio de ciudadanía, no deben centrarse en generar campañas exclusivamente en los períodos electorarios, sino que es necesario preocuparse por el fenómeno de la desafección de los jóvenes por lo político.
- **Si el tema de la participación política se reduce en la inscripción electoral de los jóvenes, entonces bastaría con discutir los mecanismos legales para generar este proceso y aprobar una modificación legal tendiente a hacer automática la inscripción.**
- Por lo tanto, el desafío es **generar, por una parte, un proceso permanente de fomento de la participación de los jóvenes, tanto en el ámbito social como político, y por otra, ampliar el concepto de lo político, en el sentido de que la política no se agota en el sistema político.** Como lo señala el último Informe de Desarrollo Humano del PNUD, la política también echa sus raíces en la vida social, y la mediación entre la política institucional y la vida social reside en la ciudadanía. Como lo señala el PNUD, “la ciudadanía opera, pues como una especie de convertidor que traduce las aspiraciones de las personas y sus recursos asociativos en acción política”.
- Para generar un proceso permanente de fomento de la participación, es fundamental focalizar los esfuerzos en los siguientes ámbitos de acción:
 - ▶ **Educación para la democracia:**

- Centrar el trabajo educativo en evitar la creciente “desafección” de lo político por parte de los jóvenes. Lo anterior no es lo mismo que hablar de que los jóvenes no se interesan por la política, sino que este desinterés se refleja en lo electoral, es un problema de procedimiento.

► Abordar desde el ámbito de las políticas públicas las áreas relacionadas con los malestares expresados por los jóvenes, los que radican en los temas de:

- Los derechos juveniles: Respecto de este tema, hemos podido constatar cómo en los últimos años y de manera creciente se han dado situaciones de violación sistemática a los derechos de los jóvenes, tanto en el ámbito del ejercicio de ciudadanía como en el campo de la justicia penal.
- Acceso a los espacios públicos: Mediante las investigaciones realizadas por el INJ, ha sido posible constatar que existen cuatro factores principales que inciden en las dificultades para una apropiación positiva del espacio público urbano por parte de los jóvenes: precariedad y deterioro de los espacios disponibles; sospecha por parte de los adultos y conflicto con la comunidad.
- Discriminación y no tolerancia a la diversidad.

► Fomentar y apoyar la participación de los jóvenes en determinados niveles y procesos de toma de decisiones: fortalecer la institucionalidad en juventud a nivel regional y local, fomento de las organizaciones juveniles y asistencia técnica a los organismos intermedios que trabajan con jóvenes.

A modo de conclusiones:

A la luz de los antecedentes expuestos, consideramos necesario señalar que la pregunta sobre la participación política de los jóvenes, no puede ni debe restringirse a los propios jóvenes, sino que debe interpelar a toda nuestra sociedad. Ya hemos observado en estas líneas como ninguno de los problemas de participación política a los que asistimos actualmente resulta ser privativo de los jóvenes, sin embargo, parece existir una marcada tentación por responsabilizar a nuestra juventud de los incipientes síntomas de desafección política que vive nuestra sociedad. Resulta más fácil responsabilizar al enfermo, que buscar un tratamiento efectivo para la enfermedad.

Por otra parte, constatamos que los jóvenes están inmersos en el sistema imperante el cual privilegia conductas vinculadas a la competencia, el consumo y el individualismo. En este sentido, los medios de comunicación, el mundo laboral y el sistema educativo entregan orientaciones inequívocas en ese sentido.

De acuerdo a lo anterior, resulta a lo menos contradictorio, exigir de los jóvenes conductas solidarias y participativas, cuando las señales que reciben del entorno social no parecen adecuarse al desarrollo y la práctica de principios vinculados a la participación, ni tampoco el interés por lo público parece recrearse ni legitimarse en nuestro cotidiano social.

Por último, no podemos dejar de señalar el papel central que le cabe a los políticos en el abordaje de esta temática. Ya no basta tomar distancia y radicar este problema en los jóvenes, debido a que constituyen el actor social donde el síntoma de la falta de participación electoral se hace más patente, sino que la clase política debería ser capaz de formular desde su propio quehacer estrategias - los diagnósticos ya existen - destinadas a enfrentar no sólo la "apatía electoral" de los jóvenes, si no que además, lo que sin duda es más relevante, los crecientes síntomas de desafección al sistema político que paulatinamente se van detectando en aquellos que les corresponderá hacerse cargo de dicho sistema en el futuro : los propios jóvenes.